

“Paciente cero” del crucero con brote de hanta estuvo en Chiloé en enero

El Minsal dijo que el período de incubación del virus no corresponde al paso del matrimonio neerlandés por Chile.

La Estrella de Chiloé.
 cronica@laestrellachiloe.cl



AGENCIAS VÍA SOYCHILE

LA OMS CONFIRMA TRES MUERTOS Y AL MENOS 10 CASOS DE HANTAVIRUS EN EL MV HONDIUS.

Leo Schilperoord murió el 11 de abril en el crucero MV Hondius, barco internacional de turismo que zarpó desde Ushuaia, Argentina, en una travesía que contemplaba viajar por el Atlántico hasta Europa. Su esposa, Mirjam, lo hizo semanas después en un hospital de Johannesburgo, en Sudáfrica. Ambos estuvieron en Chiloé en el verano.

Este matrimonio neerlandés, de respectivos 70 y 69 años y con residencia en Haulerwijk, son consideradas las primeras víctimas fatales del brote de hantavirus que afectó a la nave desde mediados de abril hasta ayer, se supone.

Lo anterior, puesto que finalmente arribó a Países Bajos y comenzó su desinfección; atracó en el puerto de Rotterdam bajo un estricto operativo sanitario y sus 25 tripulantes deben cumplir una cuarentena. Tras la descontaminación, partirá desde Islandia el 29 de mayo

a un viaje por el Ártico.

Eso es solo un capítulo de una verdadera pesadilla que ha asombrado al mundo, ya que en gran parte del planeta se desconocía que el hanta puede contagiarse persona a persona, como así ocurrió en el crucero.

Este grupo de virus está presente en Europa, América, África y Asia, pero solamente la cepa de los Andes existente en el sur de Chile y Argentina puede propagarse por contacto humano, además del más típico que es la inhalación de aerosoles provenientes de la saliva, orina o heces de roedores infectados, como el ratón colilargo.

Se cree que Schilperoord, considerado el paciente cero del brote del Hondius, que zarpó de Ushuaia con unos

150 ocupantes, se infectó con el microbio al ingresar con su mujer a un vertedero en esa provincia trasandina de Tierra del Fuego, a fin de observar aves dada su condición de biólogos jubilados.

El diario francés Libération publicó el fin de semana el trazado de los lugares donde pasearon por estos meses de 2026 los científicos europeos que enfermaron y fallecieron en lo que se suponía sería un viaje de placer.

El medio, tomando como referencia información del Ministerio de Salud de la República Argentina, sitúa al matrimonio el 24 de enero en el Archipiélago. Posteriormente, los ornitólogos ingresaron al país vecino y retornaron a Chile el 15 febrero, para después nuevamente pasar a Argentina,

donde su periplo se extendió por semanas. El 27 de marzo estuvieron en Uruguay y finalmente llegaron a Ushuaia el 30 de ese mes.

VIAJE DE PESADILLA

Desde la zona austral, zarpó el 1 de abril el MV Hondius con 88 pasajeros y 59 tripulantes de 23 nacionalidades a bordo, incluyendo chilenos.

A los pocos días de navegación, el científico comenzó a presentar síntomas de lo que más tarde se identificaría como hantavirus, hasta morir el día 11 cuando sufrió graves problemas respiratorios. Su cuerpo permaneció a bordo de la embarcación casi dos semanas, hasta que pudo ser bajado el 24 de abril en la isla británica de Santa Elena, situada a mitad

OMS NO DESCARTA NUEVOS CASOS

La Organización Mundial de Salud (OMS) expuso ayer que “si bien pueden ocurrir casos adicionales, se espera que el riesgo de transmisión posterior se reduzca tras el desembarco (del crucero) y la implementación de las medidas de control”.

Según la entidad planetaria, el brote se limitó al entorno del barco, con diez casos confirmados entre pasajeros y tripulantes -ocho verificados por laboratorio y dos clasificados como probables-, y una tasa de letalidad del 30%.

La agencia sanitaria de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) precisó que “el virus andes es el único hantavirus con transmisión persona a persona documentada”, observada en algunos contagios del sur de Argentina y Chile. “La transmisión humana a humano es limitada, tiende a permanecer agrupada y generalmente requiere exposición prolongada”, sentenció la OMS.

del Atlántico Sur.

Junto al cadáver de Leo descendió Mirjam Schilperoord-Huisman. En cosa de jornadas, la mujer comenzó a sentir malestar, principalmente problemas gastrointestinales. Frente a su deterioro, fue trasladada desde aquella ínsula a Sudáfrica, donde finalmente falleció.

Un examen que se le practicó confirmó el hanta, prueba que no se le practicó a su marido, aunque se atribuye tenía el patógeno.

Hasta ayer, el brote del crucero dejaba tres muertos, diez casos confirmados y dos sospechosos del agente que causa el síndrome cardiopulmonar por hantavirus.

“Los casos reportados como primarios (el matrimonio neerlandés) transitaron por Chile en un período que no corresponde de incubación, por lo que la exposición al virus no habría ocu-

rrido en nuestro país”, recalcó en su momento el Ministerio de Salud nacional.

Minsal sumó el fin de semana que los dos chilenos que viajaban en el crucero permanecen en cuarentena domiciliaria en el país desde el último jueves y continúan dando negativo al microbio.

En lo que va del año, se han registrado 41 casos confirmados de hantavirus y 14 muertos en el país, entre las regiones de Valparaíso y Aysén.

En Los Lagos, son seis las personas infectadas este 2026, cuatro de ellas fallecidas, ninguna de Chiloé; así, la letalidad se eleva a 66%. Se excluye al buzo quellonino Carlos Pérez Subiabre (32) que dejó de existir en Concepción (Biobío), en abril, luego de enfermarse presuntamente a bordo de una lancha en aguas de Aysén, por lo que su cuadro se vincula a esa región. ☉